

POEMAS



J. C. RODRÍGUEZ BÚRDALO

CERCA DEL INVIERNO

*Como pájaros ciegos
volando sin remedio hacia el olvido,
las hojas arrancadas de la vida
mezcladas con el viento del otoño.*

*Oímos una voz en lejanía
llamar al niño que fuimos.
Quisimos besar su frente,
y el viento sólo nos dejaba sus labios
asidos al fragmento de un recuerdo.
Después nos miramos a los ojos;
supimos que el temblor que devolvían
era el precio pagado en la bocana
que acoge los barcos sin retorno.*

FRAGMENTO Y DÉBITO

*Buscamos la verdad
por los muelles sin faro de la vida,
donde crece el limo del silencio.*

*En su nombre nombramos las edades;
en su nombre los débitos de luz
que arrastran fragmentos del olvido.*

*Sólo búsqueda sin rostro al cabo,
la verdad es azogue del misterio.*

II

*Redondo, el deseo;
playa roja de envites sucesivos,
sed decapitada
en pétalos vivaces de saliva,
erguida sangre para el alto vuelo,
alzada claridad.
Consumación acaso.*

III

*Se desnuda el otoño
en el breve oleaje de la tarde,
delgada transparencia de la lluvia
cayendo vertical y fría
en las plazas inmóviles del alma.*

*La vieja porcelana de la vida
restaña su fulgor ya muy cansado.
Donde pierden las horas latitudes
y el cielo se torna cordillera,
suenan altos los oros del silencio.*

*De sombra en sombra
el río opaco de la vida.
Desnudos en la luz que nos abarca,
no tiene edad el tiempo.*

NIEVE

*Ha nevado en los ojos de la noche,
en la luz malvarrosa de los lirios,
que guardan gratitud en el silencio.
Ahora la quietud es blanca y brilla.*

*Después será la voz, cuando lo vivo
remonte desde el suelo por los tallos,
y desvele el secreto de los sueños,
que abonan el invierno de la tierra.*

*También mi corazón guarda la nieve
que lenta lo desnuda y lo dispone
a creer otra vez la primavera;
finitud renovada en otro surco,
como un rostro de soles consumido
que busca claridad cuando atardece .*

*Primavera otra vez, ¿qué primavera
capaz de renacer lo ya sepulto?
Por eso el corazón teme el peligro,
por eso teme tanto la impostura.*

LOS CIMIENTOS DEL AIRE

*Hay horas que la luz ocupa leves,
con signos transparentes de belleza,
espejos delicados del silencio,
que devuelven su raíz a la mirada.*

*Oímos, fugaces, las voces del mundo,
llenando de brasas la memoria,
cayendo verticales sobre el tiempo,
como lluvia tardía y deseada.*

*Así las horas desnudas de distancia
traslucen presencias efímeras,
abarcan verdades inasibles,
como abarcan los mares las estrellas.*

*Los cimientos del aire han levantado
la incierta luz de la melancolía.*